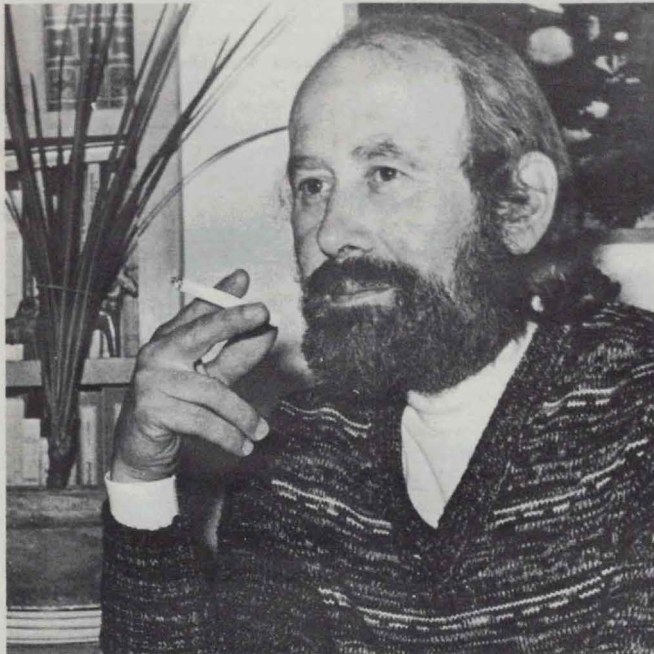


# UNA CIERTA SINGULARIDAD DEL ESCRITOR



Uno de esos homenajes que refuerzan la moral de la gente de la pluma le fue ofrecido hace poco en Madrid a José Caballero Bonald, tras haber ganado el Premio de la Crítica con su novela "Agata ojo de gato". No es frecuente que el mundo de las letras haga estos reconocimientos a uno de sus hombres, pero ofrecerle una cena fue el pretexto para reunir en torno a Caballero a figuras como Armando López Salinas, Aurora Albornoz, Moreno Galván, García Hortelano, Andújar, etc., aparte de recibirse adhesiones de Alberti, Aleixandre, Celaya, Torrente Ballester, Paco Ibáñez, Blas de Otero y otro etcétera también largo y cumplido. Detalle tanto más de agradecer cuanto que disipaba en parte el mal sabor de boca que provocó la forzada suspensión, el día antes, de un acto en memoria de Antonio Machado, que hubiera debido celebrarse en el Ateneo Popular de la Pegaso.

En fin, que nos fuimos a ver a Caballero en una casa casi proustiana deslumbrada del sol de mayo de Madrid. Un helado y generoso vinillo de Sanlúcar facilita la charla. Obligado comenzar por el Premio de la Crítica.

LA ILUSTRACIÓN REGIONAL.—¿Cuál es la significación de este premio?

JOSÉ CABALLERO BONALD.—Tiene la singularidad de que se concede no a originales presentados, sino a obras ya publicadas. Se habló que en torno a este libro se organizó una cierta campaña publicitaria, al yo renunciar previamente al premio Barral; pero esto ni me pasó por la cabeza. La realidad es que el Jurado del Barral decidió terminar con este premio y pasar a premiar obras publicadas y no manuscritas. En realidad, en la concesión de lo que iba a ser el último premio Barral, hubo cierta ambigüedad en las votaciones, pues algunos votaron en blanco, y me pareció lo más coherente renunciar para no hacerles un desaire. Pero la prueba de que no había ningún problema es que el libro se publicó en Barral.

## UNA CIERTA IRREGULARIDAD

L. I. R.—¿Y a nivel meramente literario?

J. C. B.—Creo que la obra tiene una cierta singularidad, he querido aportar un aspecto lingüístico, de repertorio o léxico, que es reflejo de la realidad reconstruida en la novela. En realidad he pretendido sustituir una historia por sus presuntas equivalencias mitológicas, esto es, crear una especie de fábula mitológica en torno a unos hechos concretos, que perderían esa implicación contados de forma lineal.

L. I. R.—¿Y su aspecto temático?

J. C. B.—Está relacionado, evidentemente, con la formación de la burguesía en la Baja Andalucía. En especial, con la arribada de familias de procedencia extranjera, y no sólo

extrarregional, que llegan para incorporarse a las industrias de la región, en especial las de la pesca y el vino. Es la historia de una colonización, frustrada en este caso por el mito de la tierra devoradora, de la naturaleza salvaje que se opone al dominio de una costa. Es la tierra en estado puro, las marismas del coto de Doñana.

L. I. R.—*Esto se refleja en el lenguaje...*

J. C. B.—Creo que hay que insistir en ello, en que el barroquismo del lenguaje se corresponde con el de la naturaleza, con el de las culturas y castas y mitologías de la zona. También se corresponde ésta con la capacidad del andaluz para devorar y hacer suyas culturas foráneas. Quiero, sin embargo, subrayar que estas tesis están en las antípodas de la teoría de Andalucía en Ortega, que es no sólo disparatada, sino falsa y reaccionaria. Hay que decir no a la tesis orteguiana del espíritu vegetativo del andaluz. Nuestro subdesarrollo tiene causas sociales, y nadie consciente puede estar de acuerdo con aquellas teorías, basadas más en mitos que en realidades y que no penetran el porqué el andaluz es así y se ha comportado así.

### EL MITO DE LA TIERRA

L. I. R.—*Sin embargo, usas el mito como recurso sistemático...*

J. C. B.—Es cierto que he usado una especial tendencia a convertir la realidad en mito, para potenciar éste de cara al lector. Esto no quiere decir que haya habido ningún cambio en mi postura y actitud social desde, por ejemplo, «Dos días de septiembre», hasta ahora «Agata». No ha

habido un cambio político, sino sólo técnico. Como escritor, nunca me planteo previamente denunciar un hecho determinado, pero es lógico que mi ideología impregne todo. En «Agata», así, me enfrentaba con una realidad, aunque modulada por el hecho de que el procedimiento literario exigía una complicación experimental del lenguaje.

L. I. R.—*¿Qué seguirá a "Agata"?*

J. C. B.—Ahora trabajo una tercera novela, localizada en los puertos, cuyo título será, en principio, una frase del diario de Calón: «Toda la noche oyeron pasar pájaros.» Su tema será la burguesía ligada a los negocios navieros de los puertos andaluces. Ten en cuenta que temas literarios nacen de mi experiencia en Andalucía y del intento de aproximarme críticamente a una realidad andaluza.

L. I. R.—*Se ha hablado de una influencia de "Cien años de soledad" en su "Agata", muy fuerte.*

J. C. B.—Algunos críticos han visto que esta novela, como otras hispano-americanas, aprovecha el mito de la tierra como un factor de dispersión, corrupción, destrucción de los hombres: la tierra aniquila a quien pretende dominarla, los devora como en el mito saturnino. Creo que este tema viene más de Faulkner que de García Márquez, la tierra aniquiladora de quien se le inscribe. Pienso que ver esa influencia directa es más correcto.

### «NARRALUCES» O NO «NARRALUCES»

L. I. R.—*Hace un par de años se habló de un "boom" de los "narraluces", de una eclosión de la novela andaluza.*

J. C. B.—Es cierto que hay una eclosión de novelistas andaluces, pero no estoy conforme con esta especie de concentración agracia de la novela con fines publicitarios. Creo que puede unificarse una escuela en la comunidad de una actitud determinada, lo que no se da en este caso. Es absurdo dividir a los autores por regiones, cuando cada cual va, en realidad, por su camino, sin someterse a un rasero. Me interesan algunos autores, como el Grosso de «Florido Mayo», o Vaz de Soto, en «Diálogos del anochecer», verdaderamente interesante. Me atrae, sobre todo, en una serie de autores nuevos, la actitud de éstos frente a la sociedad andaluza, su preocupación por la afirmación de una personalidad propia frente a toda colonización. Lo que iniciaron primero sociólogos y economistas, lo siguen ahora los novelistas, con este intento de autoafirmación. Todos sabemos que Andalucía ha estado colonizada y que los males del subdesarrollo vienen de la falta de una burguesía progresiva, pues la que hubo, extremadamente reaccionaria, no hizo sino aliarse con la aristocracia rural, provocando entre otros males el estancamiento de la cultura y la potenciación del analfabetismo.

L. I. R.—*¿Cuál sería, para ti, el papel de esta nueva intelectualidad, más que populista, con voluntad de ser popular?*

J. C. B.—Creo que los intelectuales jóvenes, enfrentados con las situaciones y las complicaciones sociales y económicas, y junto con los movimientos obreros, crearán una conciencia regional, siempre en un marco solidario. No olvidemos que Andalucía es una región compleja, con diferencias internas hasta históricas, cada cual con su mundo peculiar. Pero nace una solidaridad regional como fuerza anticolonial.

L. I. R.—*¿Qué penetración pueden tener obras como la suya en el pueblo andaluz, de bajo nivel cultural y aún menor nivel adquisitivo?*

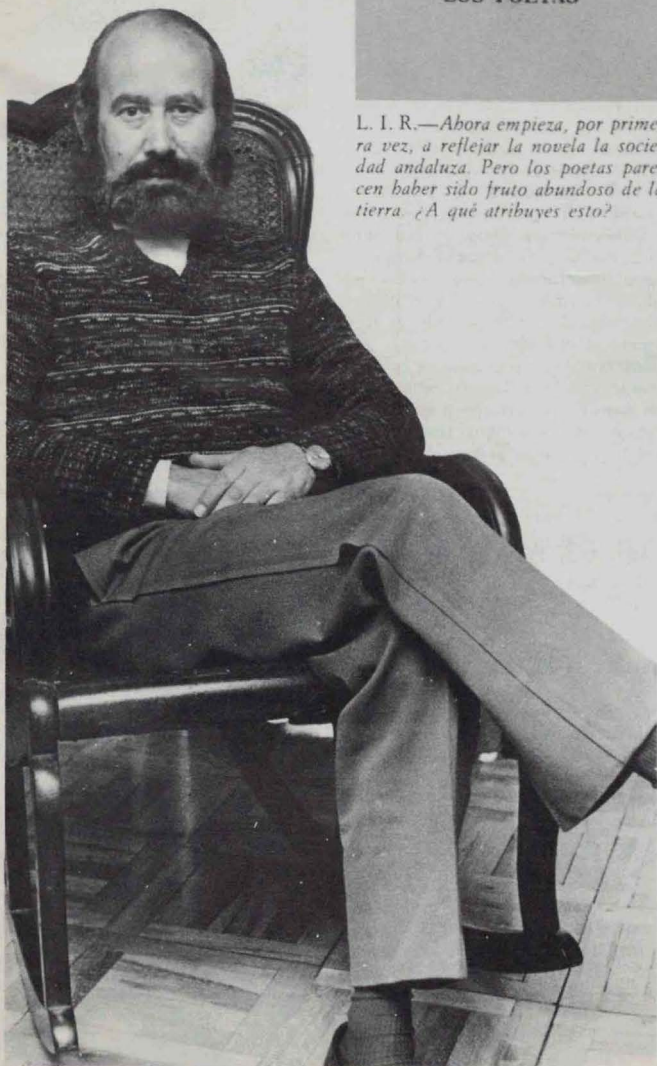
J. C. B.—Si se piensa en un hipoté-

tico lector andaluz, la difusión de «Agata» es difícil. Piensa que es un país de escasas posibilidades de vida: yo mismo me he visto obligado a distanciarme de Andalucía y venirme a Madrid, donde vivo a disgusto, precisamente por lo que dices antes. Andalucía es hoy un país donde el analfabetismo se ha usado para mantener privilegios, y lo primero que

hay que hacer es alfabetizar, poner al alcance de su pueblo los productos culturales de consumo. El resto, en ese campo, vendrá dado por añadidura.

## LOS POETAS

L. I. R.—*Abora empieza, por primera vez, a reflejar la novela la sociedad andaluza. Pero los poetas parecen haber sido fruto abundoso de la tierra. ¿A qué atribuyes esto?*



J. C. B.—Los poetas andaluces, desde Juan de Mena y Góngora, han sido los fundadores de una lengua poética. ¿Se podría atribuir a cierta predisposición temperamental, cierta sensibilidad formada por un cruce de culturas? En fin, no caigamos en mitológicas divagatorias. Por otra parte, este fenómeno no se ha dado de manera permanente: desde el siglo XVII a Bécquer se produce una laguna.

L. I. R.—*¿Cómo definirías cada uno de estos grandes poetas, por ver de ballar lo que hay de semejante y de disparatejo en ellos?*

J. C. B.—Bécquer sería la melancolía por naturaleza, casi enfermedad. Juan Ramón Jiménez, la sensibilidad exacerbada. Antonio Machado, el primer crítico de una realidad concreta andaluza; su hermano Manuel, el arquetipo de la sonaja. Lorca es el creador de una Andalucía utópica e irreal, pero de muy especial atractivo literario. Alexandre, la paganía. Altalaguirre, una gracia pasada por la meseta. Alberti es la recuperación de una tradición más o menos superficial, en conexión con la vanguardia europea, sobre todo en «Sobre los ángeles». Cernuda es el gran representante de la universalización de la oscuridad, de la Andalucía recóndita; los dos grandes son, sin duda, Juan Ramón y Cernuda, con su voluntad de arte, en el segundo, y la espléndida y sobrehumana ambición de la empresa del primero. Machado tiene mucho interés en su primera fase de oposición al modernismo, pero nos importa más por lo ejemplar de su comportamiento que por su obra, donde antes resalta el tema que el estilo. Hay que subrayar que sólo Cernuda —y en parte Juan Ramón— hizo lo más importante de su obra ya en el exilio, y no antes. Por lo demás, y quizá por una lógica de los ciclos, tras su gran esplendor, veo ahora a la poesía andaluza en una fase depresiva, mientras que la novela cobra relieve. Lo que no veo son constantes claras que puedan unificar ni a los poetas ni a los novelistas andaluces, aunque haya ras-

CERVEZA



ESPECIAL

ESTRELLA

DORADA

PILSEN

CLASE

EXTRA

tros de herencias remotas que han permanecido en estado latente y se manifiestan más o menos en algunos.

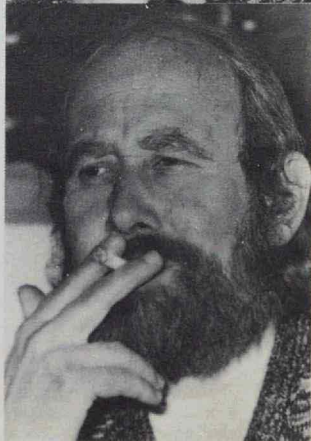
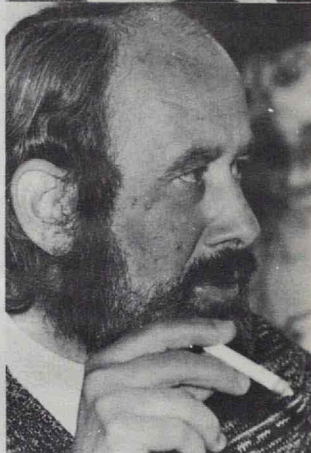
### UNA CONCIENCIA REGIONAL

L. I. R.—*¿Cuál consideras los fenómenos, ya trascendiendo del plano cultural estrictamente considerado, más interesantes hoy en Andalucía?*

J. C. B.—La voluntad de acabar con la colonización, mostrada tanto por los movimientos obreros como por la nueva actitud del intelectual frente al subdesarrollo; la aparición de una conciencia regional que busca soluciones de cambio. Una de las primeras formas de esta lucha es el desmonte de los esquemas de la burguesía andaluza, la más retrógrada de España, en una nueva atmósfera creada por el mundo del trabajo. Por oposición a otras partes de España, en Andalucía la burguesía se ha opuesto al pueblo incluso culturalmente, creando una sensación de agobio vital popular, y la vieja tradición de la revuelta. El pueblo andaluz es el que más ha luchado en España y el que menos ha conseguido, y basta conocer un poco de historia para saber que la represión ha sido en ocasiones dantesca. Tal como están planteados los últimos acontecimientos, quizá hoy se pueda conseguir lo que nunca fue posible, a pesar de que las dificultades son especialmente grandes. No puedo concretar más, pues, desde cierta distancia, por residir en Castilla, me faltan fuentes. Aunque considero inevitablemente vinculado a Madrid, pero aunque de madre francesa y padre cubano, el haber nacido en Jerez es algo más que un accidente, y soy hondamente andaluz.

(Declaraciones recogidas por Manuel PIZAN.

Fotografías de Juan Simeón de las HERAS)





SERVICIO OFICIAL



**TALLERES**

**ADONES**

**JUAN ADONES SANCHEZ**

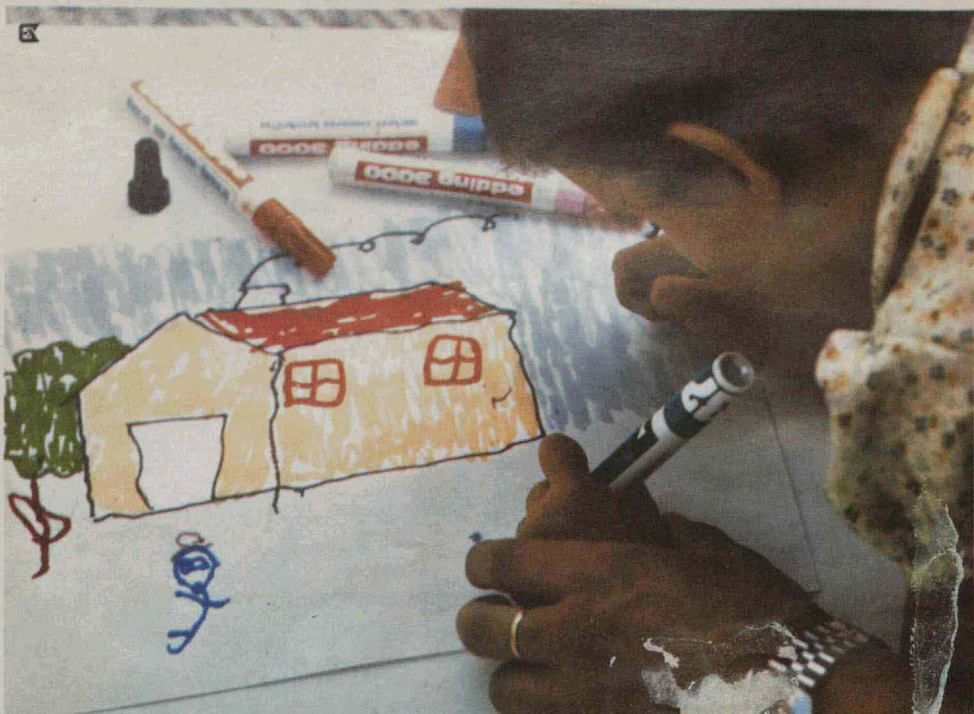
**SEVILLA**

Polg. Industrial Ctra. Amarilla  
C/. R. Parcela 20 ■ Telf. 25 8810



**PERKINS**





**Trabajamos en proyectos  
humanos  
de convivencia.**

parque-ciudad



**simón  
verde**



**PETIT  
SIMÓN**

tenis sevilla



Informa y vende: AZUR.San Pablo, 1.-

